



IES Fontexería
BIBLIOTECA

3ª ESCRITA



CURSO 2010-2011
Imos pola

do IES FONTEXERÍA

de **NANOCONTOS**

ÍNDICE DE TEXTOS COS AUTORES

1. Nerea Andrade Trillo
2. Patricia Salido Arce
3. Álvaro Romero Lago
4. Gabriela Bouzas Fernández
5. Aitana Crespo Ferreirós
6. Adrián García Formoso
7. Xeila Lago Rey
8. Aldara Formoso Gómez
9. Tamara Castro Candamo
10. Laura López Lago
11. Yago Carballo Trigo
12. Natalia Rey Seoane
13. Tamara Castro Candamo
14. Saray Caamaño Horta
15. Sheila Mayo Maneiro
16. Tomás Fiuza Lago
17. Alejandro Fernández Luces
18. Carmen Lema Rodríguez
19. Iván Martínez Jurjo
20. Adrián Bouzas Caamaño

PAÍS FONTEXERÍA PFX

20.

LA VIDA DE UN VAGABUNDO

Hola. Me llamo Nygel, y soy un vagabundo. Mi madre me abandonó a los trece años y desde entonces vivo en mi gran mansión pública: la playa. Tengo tres mascotas: mi rata Rudolf, mi gusano Manolo y mi topo Hans. Dormimos en nuestra cama de ramas de pino, que pican un poquito pero es lo que hay. Soy muy trabajador. He abierto mi propia tienda de souvenirs: vendo piñas. Ya he ahorrado tres euros.

Esto es todo. Si queréis visitarme, acercaos a mi casa y nos damos un chapuzón.

III ESCRITA DE NANOCONTOS



CURSO 2010-11

Edita:

Biblioteca do IES Fontexería

Cuberta e marca de auga:

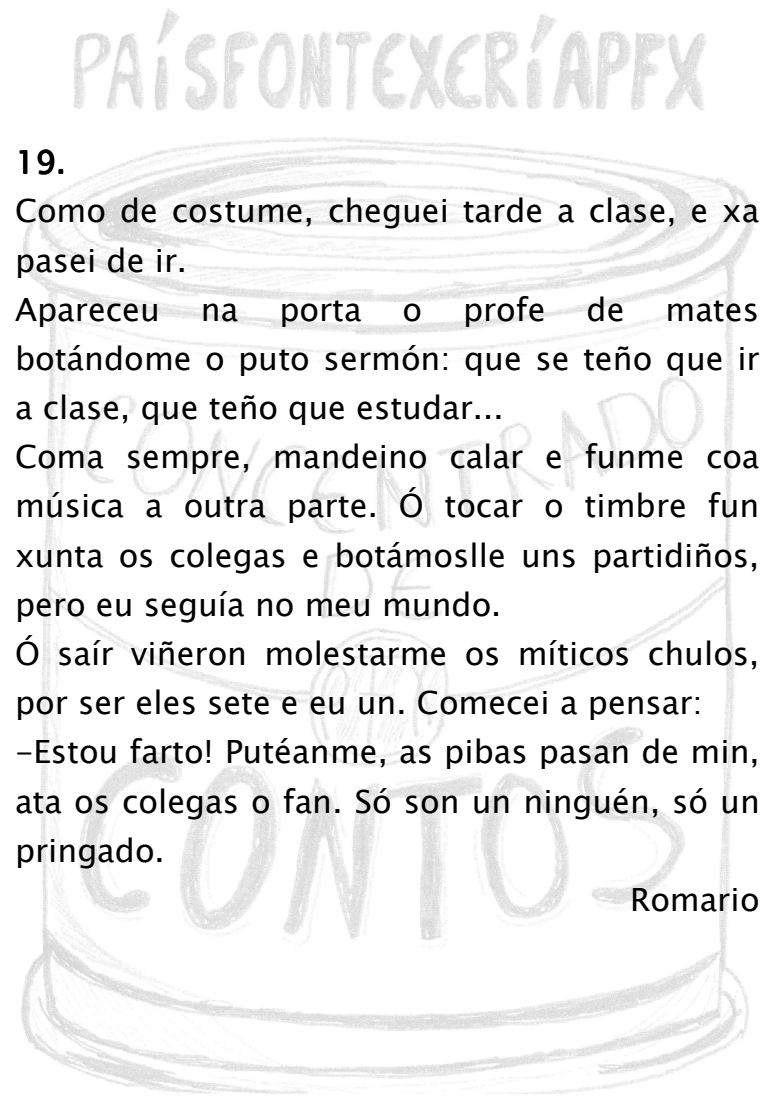
Alfonso J. González Asenjo

Maquetación:

Alfonso Blanco

Imprime:

Grafinoia, S. L



PAÍS FONTEXERÍA PFX

19.

Como de costume, cheguei tarde a clase, e xa pasei de ir.

Apareceu na porta o profe de mates botándome o puto sermón: que se teño que ir a clase, que teño que estudar...

Coma sempre, mandeino calar e funme coa música a outra parte. Ó tocar o timbre fun xunta os colegas e botámoslle uns partidiños, pero eu seguía no meu mundo.

Ó saír viñeron molestarme os míticos chulos, por ser eles sete e eu un. Comecei a pensar:

–Estou farto! Putéanme, as pibas pasan de min, ata os colegas o fan. Só son un ninguén, só un pringado.

Romario

18.

EL ASCENSOR

A pesar de que la abuela de Cristina vive en un séptimo, ella prefiere subir por las escaleras, ya que el ascensor le da pánico.

Este terror comenzó cuando de pequeña se había quedado encerrada. De eso pasarían seis años.

Un día se fue corriendo a casa de su abuela porque le dijeron que había muerto. Sin darse cuenta, subió al ascensor muy nerviosa. De repente, el ascensor se paró y ella empezó a oír una voz que decía: “Muy bien, Cristina. Lo has conseguido”. Desde ese día, sube en ascensor, porque sabe que su abuela le protege.

PREFACIO

Un ano máis, e vai o terceiro, o Equipo de Biblioteca do IES Fontexería de Muros convocou unha recollida de *nanocontos*. Seguimos a considerar o *nanoconto* como un relato dunha extensión máxima de 100 palabras.

En número semellante a edicións anteriores, concursaron 40 relatos, 20 dos cales vos presentamos aquí como mostra da creatividade dalgúns rapaces do noso Centro.

Expresamos de novo o noso agradecemento ós participantes que responderon á nosa chamada, e agardamos poder continuar con esta iniciativa, mellorándoa no posible, nos anos vindeiros.

Quedades coa escolma.

17.

LA APLICACIÓN NUCLEAR

Todo arde. Mis ojos ya no ven más. Mi piel se está derritiendo. Todo a lo que alguna vez he querido, ¡TODO!, arde. Mis hermanos, calcinados, mas aún respiran, aunque ni gritar pueden. La gente corre ardiendo por las calles infestadas de desolación. Los ríos púrpuras llenos de cadáveres flotando. La gente, aunque aún caminando, ya no se distingue entre vivo y muerto. Las madres desesperadas con sus hijos muertos en sus brazos. ¿Acaso los intereses políticos valen más que una vida? Quizás para alguno 400.000 muertos es una estadística. Para la gente humana son 400.000 historias tristes sin condenar.

16.

UN RUIDO EXTRAÑO

Se acostó pronto porque tenía que madrugar al día siguiente. Era la primera noche que pasaba en la residencia. Tardó en dormirse, y al poco rato un sonido raro lo despertó. Ecuchó con atención pero no supo qué era ni de dónde procedía. Volvió a dormirse y el sonido lo despertó de nuevo. Nervioso, abrió la ventana. El jardín estaba iluminado y vio algo que antes no había visto. Bajo su ventana había un estanque con nenúfares y, saltando entre ellos, croaban las ranas ruidosamente. Al fin pudo dormirse tranquilo el resto de la noche.

1.

VERDADES QUE DUELEN

Cuando llegué allí no me lo creía.

En todo el trayecto hice preguntas que parecían incomodar a mi tía.

Aquel lugar era espeluznante. La gente vestía uniformes oscuros.

Yo, que siempre había vestido colores tan alegres...

Las niñas eran muy serias y parecían estar de mal humor. ¿Qué les habría pasado?, pensé.

Cerré los ojos e imaginé mi antiguo colegio, pero el bullicio de la sala me los hizo abrir de golpe.

Una niña se me acercó y dijo:

– ¿Tú también eres huérfana?

La miré extrañada. No entendía nada.

2.

UN GRAN SUSTO

El sonido era ensordecedor. La carcasa de la moto echaba chispas debido al deslizamiento sobre el pavimento. Me quedé atónita. No sabía si ayudar a la chica que yacía en el suelo o permanecer inmóvil contemplando aquella horrorosa escena. Su rostro no se distinguía bien: estaba cubierto de una maraña de pelos ensangrentados. No reaccionaba a las preguntas que le hacían. Parecía muerta. Llamaron al Centro Médico y a la Policía, que tardó un buen rato en aparecer.

Poco antes de que llegaran, la chica se levantó, se limpió la cara con las mangas de su chaqueta, fue hacia la moto, la puso de pie, se subió en ella y se alejó como si nada.

15.

DE TU FANTASMA

Me aferro a ignorar lo que pasó. Que no tuve la culpa y que estaba aterrado. Esa noche pasó realmente por querer ayudar a una amiga. Ahora he arruinado la vida de dos chicas. No sé cómo pude caer en esta trampa, esta trampa de la que no puedo separarme.

He matado a una de las chicas, todo por venganza, por una simple mentira que fue difundiendo por el instituto. Ahora ella se venga de la manera más dolorosa. Se reencarnó en otra chica y me enamoré completamente de un fantasma.

14.

MI GRAN PROBLEMA

Aunque me esté ahogando por dentro no puedo pedir ayuda, no quiero darle lástima a nadie. Algunos no le darían importancia, se reirían del tema y hablarían de él como un cotilleo.

Sé que soy la única con este problema y que nadie me entendería, aunque lo prefiero así.

Una de las personas que “más me quiere”, que estuvo conmigo desde el primer día de mi vida, a la que yo debería querer, arruinó mi vida y la de mi madre.

Esa persona se hace llamar papá.

3.

Co último sorbo de café sentín baixar polo estómago unha forza irresistible. A piques de rematar en catástrofe, corrín até atoparme coa taza máis podre do país. Sentado xa alí, placidamente, vin unha cita de Orwell. Aquilo lembroume ao dos Nanocontos eses. Pensei en facer un, pero non deses tan noxentos que falan do amor ou da guerra ou de calquera outra desgracia. Tan fétida atmósfera só podía facerme pensar na vida. Só a vida se parecía ao que había baixo a taza. Que orgulloso estaba do meu Nanoconto... Mirei aos lados e non quedaba papel.

FivetoOne

4.

LA MUERTE DE MI MEJOR AMIGO

Mi mejor amigo se llamaba Daniel. Él murió el 15 de diciembre de 2002. Tan solo tenía cinco años.

Siempre nos gustó subir a los árboles a ver el paisaje. Ese día yo había llegado tarde. Cuando yo llegué se cayó del árbol. Solo recuerdo sus lamentos.

Hoy hace seis años que murió. Estoy en el cementerio con una flor en la mano sentada junto a su tumba. Veo a una persona frente a mí. Creo que es él, pero solo deseo que lo sea.

13.

Non pasará nada, dixo o pai cando puxo o motor en marcha. Non vai pasar nada, pensou a nai cando montou no coche. Non ten por que pasar nada, dixeron os nenos, que levaban o cinto posto. Non pasa nada, dixo o conductor borracho que ía en dirección contraria. Non está a pasar nada, gritaron os dous coches ao impactar. Non pasou nada, anunciaron os policías que chegaron ao lugar do sinistro. Por que chorades? –preguntoulle un asistente ao funeral a un familiar– se, á fin e ao cabo non pasou nada?

12.

¿¿¿SUEÑOS???

Abro los ojos, veo gente corriendo, humo, gritos... Mi madre me lleva corriendo agarrada gritando que corra, que estamos en una absurda guerra. ¿Por qué una guerra? Están amigos, vecinos, gritando asustados. Nos metemos en una pequeña cueva. La gente llora, reza. Veo gente sangrando, herida.

Al fondo de la cueva, una señora sola llorando. La agarro, le doy un beso, la llevo con mi familia. Un ruido fuerte. Mi madre se tira sobre nosotros. Silencio, oscuridad, no sé qué pasa. Mi madre me llama. Abro los ojos. Calor, tranquilidad, estoy en mi casa. ¿Fue un sueño? ¿Una gran pesadilla?

5.

2 MESES DE VIDA

Estoy enferma desde hace ya cuatro años. Tengo una enfermedad muy grave. Los médicos me han dicho que me quedan dos meses de vida. Estoy en una camilla sin sentido, rodeada de máquinas insignificantes. El corazón me late cada vez más lentamente. No me puedo creer que dentro de dos meses voy a estar enterrada y que todos a mi alrededor llorarán con flores en la mano. Cuando llegue el gran día estaré muerta. Todos los recuerdos se me pasarán por la cabeza y mi recuerdo quedará solo en esta historia.

PAÍS FONTEXERÍAPFX

6.

Y así, aguardando en la sempiterna sombra de la soledad que inundaba la habitación, sus ojos ausentes la miraban deseosos de un desafío al que él respondería con un amplio pero certero movimiento de muñeca. Ella se encontraba en el abismo que separa el miedo y las frustradas esperanzas de escapar de su cárcel interior. Sólo hallaba cobijo entre sueños de liberación. Y le habló su conciencia:

“Detén el vuelo de ese puño feroz, destroza esa coraza que envuelve su aire de superioridad y clama a los cuatro vientos que tú le enfrentaste”.

Pero ya era tarde

PAÍS FONTEXERÍAPFX

11.

CAMINANDO HACIA LA MUERTE

Día tras día mi muerte se acerca, lo presiento. No aguantaré más. Estoy gravemente enfermo. Mi calvario: la sed.

Paso los días pensando que me encontrarán, las noches pensando en la muerte.

Paisajes áridos, oasis inexistentes, calor infernal, frío polar, desierto mortal.

Sigo caminando. ¿Dirección? No lo sé. ¿Destino? La muerte

10.

MAMÁ

Cada vez que pienso lo que pasó empiezo a llorar. A tu entierro yo no asistí porque no podía más. Lo que pasó, pasó, dice mi padre, pero yo me sigo echando la culpa. Mis amigos, mis tíos, mis abuelos, todos me intentan animar, pero yo sigo tal y como estaba.

Todo empezó un día lluvioso y nublado. Nosotras íbamos hablando como siempre, y de pronto aparece un coche, y... pasó. Cuando me desperté en el hospital un policía me dijo:

-Tu madre ha muerto.

Yo lloré hasta hoy y seguiré por siempre jamás.

Mamá, ¿te echo de menos!

7.

LA MUÑECA

Tenía tantas ganas de que me compraran una muñeca... pero... al fin, al fin, me la compraron.

Pero lo malo es que no tenía a nadie con quien compartirla.

Hoy a las doce de la noche me apetecía un vaso de agua, pero... ¡vi a mi muñeca cobrar vida! Era ella... con sus mofletitos rosados, los labios de color rojo chillón y aquellos rizos dorados, que resplandecían al llegar el sol.

Pero me alegro de que cobrara vida, porque así tengo a alguien con quien jugar. ¡Al fin tengo una amiga!

8.

MIEDO

Cada día, cuando me levantaba para ir al instituto, sentía que un gran miedo me invadía. Indefinido. Innombrable.

Era por el apartamento del segundo piso. Justo debajo. Aparentemente, nadie vivía allí. Ningún movimiento. Ningún ruido. Frío. Vacío.

Pero yo sentía que algo se movía en su interior, que algo crecía. Algo que me aterraba. Indefinido. Innombrable.

Aquel día, al bajar las escaleras, oí un ruido y, por el rabillo del ojo, vislumbré una oscura sombra que nubló mis ojos.

Desde ese día ya no siento, no respiro. Ya no corre sangre por mis venas. Me he vuelto indefinida, innombrable.

9.

Abríu os ollos. Dor, confusión, caos, berros, e ao mesmo tempo silencio. Un silencio sepulcral, un remuíño de ideas dinámicas, en constante movemento. Para que existían se non podía facer que se detivesen? Para que, se non lle aportaban solución ás súas preguntas? Non entendía que é o que facía alí, nese lugar extraño, nese recuncho da súa mente. Tampouco comprendía por que había tantas cousas terroríficas e putrefactas ao seu redor. Sería o inferno?, pensou. Pero como non sentíu a abrasadora chama do escrutinio humano, ergueuse como puido e camiñou cara o enigmático horizonte.